

***“¡Qué hermosos son los pies  
del mensajero  
que trae la Buena Noticia!”***

*(Isaías 52, 7)*



**Carta sinodal ante el curso 2025-2026**

**DIÓCESIS DE LEÓN**





Obispo de León

## A los diocesanos de León

Queridos hermanos y hermanas:

Os saludo cordialmente con el fin de presentaros con brevedad la sencilla génesis de la carta sinodal de la diócesis de León ante el curso 2025-2026.

Hace unos meses, cuando reflexionaba sobre el contenido de la carta pastoral ante este curso, además de pensar que debía tratar sobre el anuncio del Evangelio en esta diócesis y en estos tiempos, creí oportuno que su redacción no fuera sólo fruto de mi discernimiento como pastor de la diócesis. Comencé entonces a sopesar cuán rico sería que lográramos elaborar un documento conjunto con las más posibles aportaciones de los diocesanos. De este modo, tendríamos la oportunidad de profundizar en el espíritu y estilo sinodal de ser y obrar que va extendiéndose en la Iglesia universal y en la nuestra particular de León.

Contando con el parecer en positivo de los delegados diocesanos de Comunión Fraterna, Evangelización Misionera y Misión Samaritana, así como de los demás miembros del Consejo de Gobierno de la diócesis, comenzamos a preparar la Semana de Pastoral del mes de septiembre como si se tratara de una asamblea sinodal. Con este propósito, animamos a los voluntarios de las semanas de pastoral a que pudieran formarse debidamente, de cara a moderar grupos con el método de la “Conversación en el Espíritu”. Además, los delegados buscaron una persona para ser “facilitadora” durante la Semana, con el fin de que fuera recogiendo, orientando y sintetizando la riqueza que los participantes aportarían.

En vistas a presentar los diversos temas que habrían de abordarse, elaboré un documento preparatorio para la XXIV Semana de Pastoral que pudiera ser trabajado previamente por los inscritos, favoreciendo un discernimiento personal sereno de los diferentes asuntos. Por su parte, los delegados y la facilitadora prepararon unos guiones para las “conversaciones en el Espíritu”.

Como resultado de este proceso de comunión, participación y misión, contamos hoy con un texto cargado de propuestas evangelizadoras para cada una de las tres delegaciones diocesanas. El documento puede considerarse una carta que los participantes de la XXIV Semana de Pastoral dirigen a los diocesanos para ayudarnos a todos a empeñarnos más y mejor en el anuncio del Evangelio de Jesucristo, ahora que traspasamos el umbral del primer cuarto de siglo del tercer milenio del cristianismo en estas tierras leonesas. Como tal, fruto de esta experiencia de sinodalidad, la considero propiamente una carta sinodal.

Por consiguiente, este curso no tendremos una carta pastoral al uso redactada por el obispo diocesano, como ha sido costumbre hasta ahora, sino una carta sinodal emanada del discernimiento común de muchos diocesanos ante el curso 2025-2026, bajo el título “¡Qué hermosos son los pies del mensajero que trae la Buena Noticia!”.

La carta sinodal nos ha de guiar en la misión de anunciar el Evangelio en nuestra diócesis en la actualidad. Una misión que cada diocesano “es” (cf. EG 273) con su propia vocación y que realizamos en comunidad en los diferentes ámbitos en los que nos encontramos, dispuestos a llegar donde el Espíritu nos lleve.

Por último, la carta sinodal ante este curso, que suscribo y hago mía, como todos los que han participado en la XXIV Semana de Pastoral, tiene continuidad con las cartas pastorales que, desde 2021, siguen orientando el camino de nuestra Iglesia diocesana. Lo cual se puede expresar del siguiente modo: queremos ser “mensajeros de la buena noticia” que anuncian la presencia de Cristo en León “como granos que hacen el mismo pan”, sin temor a ser “pequeño rebaño”, con un estilo de vida esperanzado y alegre, “junto a los ríos de la alegría”, en un momento histórico de comunión, participación y misión que continúa siendo “la hora de todos”.

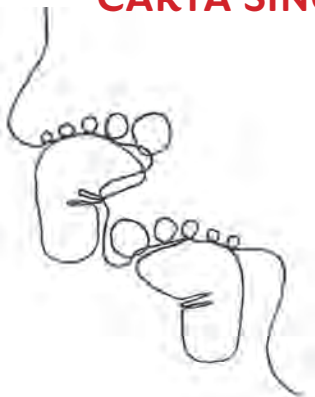
Nos encomendamos mutuamente al Señor Jesús, Mensajero de la buena noticia, por intercesión de la Virgen del Camino y san Froilán.

Con mi afecto y bendición.

León, 5 de octubre de 2025  
Solemnidad de san Froilán, patrono de la Diócesis

✠ **Luis Ángel de las Heras, CMF**  
Obispo de León

## CARTA SINODAL CURSO 2025 - 2026



**«¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia, que dice a Sión: «¡Tu Dios reina!»**

*Isaías 52, 7*

Queridos hermanos y hermanas.

1. Con inmensa alegría y gratitud nos dirigimos a todas las personas que viven en esta diócesis leonesa para compartir lo que ha sido la experiencia vivida de los 302 participantes en la XXIV Semana de Pastoral. Hombres, mujeres, mayores y jóvenes, conscientes de su compromiso cristiano y de su dignidad de bautizados. Una experiencia comunitaria en la que agradecemos los signos de vida que hay en nuestra Iglesia de León y al mismo tiempo identificamos las llamadas del Espíritu para invitarnos mutuamente a vivirlas en nuestra diócesis, en los pueblos, en la ciudad, en el alfoz y en todos los sitios donde estamos, durante el curso pastoral 2025 - 2026.
2. La Semana de Pastoral ha sido una **experiencia sinodal** vivida en sintonía con el proceso realizado en la fase diocesana del Sínodo de la *Sinodalidad* y con el realizado por toda la Iglesia, acogiendo el marco de referencia compartido que facilita el caminar juntos y conducirá a toda la Iglesia hacia la Asamblea eclesial de octubre de 2028.
3. El lema "*Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia, que dice a Sión: ¡Tú Dios Reina!* (Isaías 52,7) es fuente de inspiración de la Semana de Pastoral y seguirá siendo durante todo el año.

La Semana de Pastoral:  
una experiencia sinodal  
en nuestra diócesis

4. La oración comunitaria y la *Conversación en el Espíritu*, son el hilo conductor de la semana. La convivencia y la alegría del encuentro, la acogida en el Colegio Marista san José, el equipo de animadores y personas encargadas de la logística, han facilitado que todo fluyera con armonía. Y junto a ello el documento preparatorio de la XXIV Semana de Pastoral elaborado por nuestro obispo, que plantea claves fundamentales en línea de comunión fraterna que proclama la paz, evangelización misionera que anuncia la buena noticia, misión samaritana que pregona la justicia, para abordar y discernir en los grupos, a través de la *Conversación en el Espíritu*.

La *Conversación en el Espíritu*:  
clave de oración  
y escucha atenta

5. La *Conversación en el Espíritu* es una experiencia fundamental para llegar a identificar tanto los signos de vida que hay en la diócesis como para detectar las llamadas por donde el Espíritu nos conduce. Los tres momentos de la conversación ESCUCHAR, COMPARTIR, DISCERNIR intercalados con silencios que ayudan a interiorizar lo escuchado y dejarlo resonar en nuestro ser más profundo, son fundamentales para detectar las llamadas a la conversión y horadar nuevos caminos.

La *Conversación en el Espíritu* nos invita a compartir a la luz de la fe, a vivir la experiencia de que el Espíritu habla a través de todas las personas del grupo. Es un diálogo profundo y atento que conlleva escuchar activamente poniendo atención a las palabras, al tono con que se dicen, a los sentimientos que encierran. Es una disposición a acoger, sin juzgar, a hablar desde el corazón con sinceridad, libertad, claridad y concisión. Es dejarnos afectar en lo profundo por lo que las demás personas expresan. Es vivir la convicción de que el Espíritu se manifiesta a través de la comunidad.

# 1. **Comunión Fraterna que proclama la paz.**

6. La oración comunitaria con la proclamación de Hechos 2, 1-11 nos sitúa reunidos como en un nuevo Pentecostés. Convocados de distintos lugares, traemos la diversidad de nuestros sitios de origen. Especialmente hacemos presentes a tantas personas y pueblos de nuestra



Abiertos al  
Espíritu, Nuevo  
Pentecostés

Con una disposición de apertura al Espíritu nos preguntamos ¿qué nos querrá decir? ¿Por dónde nos impulsará a abrir caminos? ¿Cómo hará posible en nosotros que seamos comunidad nueva renovada en el amor?

En este clima de oración acogemos la primera llamada: un toque de atención para estar despiertos, abiertos. Apertura de la mente para acoger la diversidad de culturas y los modos de entender la vida. Mirada limpia y transparente que apunta a lo profundo. Oídos prontos a escuchar los gritos de tantos hermanos y hermanas que sufren. Corazón misericordioso que se hace cargo de las situaciones.

Acogemos también una segunda llamada a la audacia ¿y si esos pies del mensajero son los tuyos?, ¿Por qué no te conviertes en Buena Noticia, en mensajero de paz? ¿Por qué no hacemos de tus palabras eco de la Palabra? ¿Por qué no sembrar esperanza en lugar de desaliento? ¿Por qué no puede ser este curso pastoral el que deje paso a un reguero de paz, de Buena Noticia, de justicia que haga crecer el Reino de Dios?

7. Con esta melodía de fondo los grupos se encuentran para vivir la experiencia de la primera *Conversación en el Espíritu*: **Comunión Fraterna que proclama la paz.**

La recogida de la *Conversación en el Espíritu* de todos los grupos ha puesto de relieve que hemos tomado conciencia como diócesis de dos puntos importantes:

**El espíritu sinodal se abre paso en nuestra comunidad diocesana.**

Se han señalado algunos indicadores que avalan esta afirmación: las Semanas de Pastoral han sido una oportunidad de comunión y participación. También, los retiros, celebraciones, peregrinaciones, encuentros de diverso tipo. El Sínodo en la fase diocesana ayudó a organizar actividades compartidas y organizadas entre todos; incluso algunos grupos sinodales se van convirtiendo en grupos parroquiales de formación, de compartir la fe, de oración.

Espíritu sinodal  
y cultura del  
encuentro

La *Conversación en el Espíritu* es una buena experiencia en nuestra diócesis.

8. **La cultura del encuentro, la fraternidad y la comunión.** Prueba de ello son los encuentros, las celebraciones y las actividades diocesanas; las catequesis de niños y de confirmación, la pastoral con jóvenes; la sinergia existente entre ciudad y pueblos; la iniciativa pastoral "Entre pueblos anda el Señor"; el proceso que llevan las Delegaciones diocesanas; las tradiciones religiosas y la participación en cofradías para llegar a la fe personal; el ecumenismo y las jornadas de diálogo interreligioso; la acogida y acompañamiento a migrantes, refugiados y personas vulnerables.
9. Todo esto nos convoca a ser **Iglesia abierta, en salida**: que cuida la acogida y el servicio a los más necesitados, alejados de la fe, no bautizados...; que lo hace desde el acompañamiento y la cercanía; que fomenta experiencias de fraternidad en lo cotidiano y en las emergencias; que proclama la paz desde nuestra vida, desde el interior hacia el exterior.
10. Respecto a por DÓNDE SEGUIR CAMINANDO proponemos algunas acciones y seguir dando pasos concretos en nuestra diócesis para avanzar en el camino de la unidad, de la sinodalidad y de la comunión.

- Fomentar, potenciar y crear, en el caso de que no exista, unidades pastorales y consejos parroquiales.
- Potenciar grupos de animadores de las diferentes comunidades.
- Favorecer y renovar estructuras parroquiales actualizadas con estilo de sinodalidad.
- Mejorar la apertura y la participación de los laicos; acompañamiento personal y espiritual, especialmente a los jóvenes.
- Proponer la *Conversación en el Espíritu* en todos los ámbitos y niveles: diócesis, parroquias, grupos.
- Oración personal y comunitaria y celebraciones litúrgicas que impulsen al compromiso y a "pisar el barro". Orar y compartir el evangelio diario. Actualizar celebraciones de la fe y puesta al día en el lenguaje, los gestos, las homilias.
- Ser creativos, renovar formas de expresar y anunciar el evangelio.
- Dar testimonio de alegría y esperanza en este tiempo de crisis. Acompañar en situaciones concretas de sufrimiento, carencias y exclusión.
- Visibilizar y potenciar los medios de formación que existen en la diócesis: ISTAL, escuela diocesana Antero Mateo, primer anuncio, catequesis, educación...
- Dar a conocer y cuidar la comunicación y difusión de las acciones y actividades que existen en la diócesis: Información clara y motivadora, uso de redes sociales.

**11.** Todas las propuestas recogidas en la primera *Conversación en el Espíritu* durante esta Semana de Pastoral son para que cada contexto pastoral y de acción apostólica, cada parroquia en la ciudad, o cada realidad en el pueblo o en el barrio se pregunte cómo le afectan estas propuestas y ver cómo concretarlo a partir de lo dicho o para implementar otras propuestas e iniciativas que vayan en línea de incentivar la comunión, los encuentros fraternos... y ser así mensajeros de paz y fraternidad.

## 2. EVANGELIZACIÓN MISIONERA QUE ANUNCIA LA BUENA NOTICIA.



- 12.** La oración comunitaria nos centró en nuestro ser evangelizadores, misioneros, discípulos de Jesús que anuncian la Buena Noticia en nuestro hoy. Anunciarla en una sociedad compleja y plural, llena de incertidumbre y desafíos. La palabra de Hechos 19, 1-6 nos acompaña en esta oración. Como aquellas primeras comunidades necesitamos recibir el Espíritu Santo, guía de la Iglesia naciente y de nuestra Iglesia hoy.

Discípulos  
mensajeros allí  
donde estamos

Anunciar la Buena Noticia allí donde estamos, en las actividades y rutinas diarias, en nuestro trabajo, en nuestra familia, en nuestras relaciones, en nuestras comunidades, en nuestros pueblos, en la ciudad. Toda nuestra vida está llamada a ser reflejo de la Buena Noticia del Evangelio. Evangelizadores llamados a ser semilla de esperanza, a ser sal que da sabor a lo que toca. Llamados a anunciar la Buena Noticia a los cuatro vientos donde hay personas que no han oído hablar de Jesús. Una realidad que vivían las primeras comunidades cristianas como relatan los Hechos de los apóstoles. Una realidad que vivimos también en nuestros días.

Como comunidad pedimos al Espíritu que nos envíe a ser sal y luz en nuestros ambientes, testigos de misericordia y bondad, a ser semillas de esperanza, paz y fraternidad en este mundo desabrido que vulnera los derechos de los más débiles, a poner urgencia en nuestras manos, en nuestro corazón y en nuestros pies.

- 13.** En esta segunda *Conversación en el Espíritu* centrada en **Evangelización Misionera que anuncia la Buena Noticia**, se aportan hechos y experiencias vividos en la diócesis que hacen visible y creíble que se anuncia la Buena Noticia.

Hacer creíble la Buena Noticia

Nuestra **conciencia de ser bautizados** impulsa el compromiso evangelizador que se traduce en el testimonio y coherencia de vida, en el cultivo de la oración personal, comunitaria y litúrgica y en la formación que incide en la vida. Al mismo tiempo dos acentos evangelizadores enriquecen nuestra comunidad diocesana: el **primer anuncio** como una experiencia diocesana que va tomando forma y la **pastoral en los distintos ámbitos** con su diversidad y complementariedad.

- 14.** Compartimos algunas evidencias que apoyan estas afirmaciones: La evangelización en la vida cotidiana con actitudes y testimonio especialmente en la familia, en la sociedad, en el trabajo; testimonio apoyado en la coherencia de vida, que nos hace sembradores de esperanza. El seguimiento de Jesús vivido con las palabras y las obras. Evangelizar desde el trato cercano a la gente; decisivo es el acoger, el escuchar. Subrayamos la oración como elemento imprescindible del anuncio de la Buena Noticia, así como la lectura bíblica creyente que incide en la vida. Igualmente hay que poner de relieve la riqueza de la vida contemplativa y las posibilidades de participar en la liturgia. Valoramos mucho en estos últimos años los retiros diocesanos de Adviento y Cuaresma. Por otra parte, hay que destacar las catequesis de preparación para la recepción de sacramentos y su Directorio, así como las clases de Religión y la acción social. Mención especial requieren los encuentros "Entre pueblos anda el Señor"; las cofradías y sus medios de evangelización. La Semana de Pastoral sigue siendo un medio diocesano que impulsa y enriquece nuestro ser cristiano. El apostolado de la parroquia, en los grupos y movimientos, en los centros educativos. La creatividad de los grupos cercanos, jóvenes, familias en encuentros celebrativos: Día de la familia, de la Pastoral Rural... La diversidad de carismas que enriquecen los modos de evangelizar y el seguimiento al Señor. Los cauces formativos que tenemos en la diócesis. La riqueza de las experiencias ecuménicas de estos últimos años; la apuesta de la diócesis por tener más presencia en las redes sociales para difundir la Buena Noticia.

- 15.** En relación a por **DÓNDE SEGUIR CAMINANDO** nos decimos que el compromiso evangelizador impregna nuestra vida personal y nuestra comunidad diocesana, con un referente importante: la tríada **"COMUNIÓN - PARTICIPACIÓN - MISIÓN"**.

Dos retos a impulsar en este próximo curso aparecen con fuerza:

1. El testimonio personal en la vida cotidiana: está al alcance de todos.
2. Fomentar y potenciar los ámbitos de pastoral que existen:
  - Parroquias, Unidades Pastorales, Diócesis.
  - Ámbitos de pastoral específicos; rural, jóvenes, familia, social...
  - La diversidad de carismas que enriquecen la comunidad diocesana.

Respecto a por **DÓNDE SEGUIR CAMINANDO** para lograr estos retos se proponen algunas acciones y seguir dando pasos concretos en nuestra diócesis:

- Priorizar la evangelización en el Primer Anuncio, teniendo alguna parroquia de referencia para personas alejadas y con inquietud de volver a la Iglesia.
- Propiciar el testimonio personal en la vida cotidiana: trabajo, familia; un testimonio valiente, alegre, esperanzado, potenciado en las parroquias y centros educativos; con especial atención a la acogida y a la escucha de las necesidades de las personas; evangelizar al corazón.
- Potenciar que todos los bautizados se sientan enviados a participar en la misión de la Iglesia, a través de la formación actualizada con fidelidad creativa que renueve y abrace los cambios, formación de sacerdotes y laicos que facilite una evangelización conjunta. Participación en la vida de la Iglesia diocesana, la oración y la misión compartida.
- Avivar una Pastoral de la Palabra y social, haciendo la Iglesia y el Evangelio más atrayente; adecuar el lenguaje a nuestro tiempo, que sea sencillo, entendible, que llegue. Promover en las parroquias la catequesis familiar y la participación en la Misa dominical.

- Acentuar la Pastoral Juvenil: vigiliias de oración y otras acciones, teniendo muy presente que los jóvenes evangelizan a otros jóvenes. Iniciar una pastoral del deporte para llegar a los jóvenes (con torneos interdiocesanos, "Copa de la fe").
- Usar las redes sociales como instrumento de transmisión de la Buena Noticia. Mejorar la comunicación de actividades en relación con el anuncio del Evangelio.
- Aprovechar todos los recursos para evangelizar: espacios, casas, comunidades y el capital humano que somos. Igualmente, cuidar las celebraciones especiales: entierros, bautizos, motivaciones específicas y también la cotidianidad: reuniones de vecinos, en el café, en la compra. Aprovechar la riqueza de los diversos grupos y la sinergia entre ellos.
- Promover encuentros de distinto tipo a lo largo del año: lúdicos intergeneracionales, acompañamiento a personas mayores y solas; celebrar la fe y compartir la vida para seguir creciendo en lo vivido y trabajado en la Semana de Pastoral; intercambio de experiencias entre parroquias urbanas, barrios, pueblos, cofradías.
- Potenciar el ecumenismo y el diálogo interreligioso. Seguir con los encuentros con diferentes religiones.
- Poner al servicio de la Evangelización el aprendizaje de dinámicas que favorezcan el trabajo catequesis, clases de religión, nuevas metodologías.
- Impulsar en la Diócesis las *Conversaciones en el Espíritu*.

**16.** Todas las propuestas recogidas en la segunda *Conversación en el Espíritu* durante esta Semana de Pastoral son para que cada contexto pastoral y de acción apostólica, cada parroquia en la ciudad, o cada realidad en el pueblo o en el barrio se pregunte cómo le afectan estas propuestas y ver cómo concretarlo a partir de lo dicho o para implementar otras propuestas e iniciativas que vayan en línea de comunicar la Buena y Alegre Noticia.

### 3. MISIÓN SAMARITANA QUE PREGONA LA JUSTICIA.



- 17.** La oración comunitaria se centra en la palabra de Lucas 10, 25-37 (la parábola del buen samaritano). Una llamada de acercamiento a la humanidad doliente, una llamada para descubrir el modo de actuar de Jesús. La pregunta que le hacen a Jesús es todo un criterio de credibilidad y de crisol de toda vocación: ¿Quién es mi prójimo? ¿De quién me hago prójimo?

Hemos sido convocados para seguir a Jesús, siervo de la misericordia y mansedumbre que no apaga la mecha que aún arde ni quiebra la caña trizada, como lo anunció el profeta Isaías. Sin embargo, esta mecha fue apagada, y no lo vimos, no lo escuchamos, no lo denunciábamos y la vida de muchos y muchas quedó quebrada.

Como comunidad reconocemos que decimos NO cuando la referencia somos nosotros mismos, cuando no se reconoce a los demás en su dignidad, cuando nos sumamos al ambiente de indiferencia ante las cuestiones sociales, cuando nos despreocupamos de los que están cerca, cuando nos dejamos llevar por el consumismo, cuando no queremos implicarnos. Hemos pedido perdón por todo ello.

También hemos reconocido cuando decimos Sí en los gestos de tantos hombres y mujeres que no les importa cargar con el sufrimien-

to de los otros, cuando nos volvemos compasivos y cercanos con cualquiera, cuando nos convertimos en artesanos de la paz, capaces de perdonar, de romper rencillas que destruyen, cuando miramos a cada persona con los ojos de Jesús.

- 18.** En esta tercera *Conversación en el Espíritu* centrada en **Misión Samaritana que pregona la justicia**, nos decimos con convicción que la misión samaritana es parte esencial de nuestro ser cristiano. Constatamos las muchas experiencias y acciones que visibilizan la “caricia de Dios” a través de los hermanos en nuestra iglesia diocesana, conscientes que en nuestro ADN cristiano se encuentra la acogida, la escucha, el acompañamiento.

Ser caricia de Dios

- 19.** Vemos el compromiso social de nuestra Iglesia, en signos como: el cuidado de la casa común y de la creación, la comunión fraterna, el interés por defender el trabajo decente, cuidando de la dignidad de cada persona. También descubrimos ese compromiso en todos los programas que desarrolla Cáritas, tanto diocesanalmente como a nivel parroquial. Subrayamos la existencia de una mejor y mayor coordinación entre las Cáritas Parroquiales y la Diocesana.

Asimismo, valoramos las acciones de la Delegación de Misión Samaritana: Pastoral de la Salud y Penitenciaria, su trabajo con los jóvenes, la Hospitalidad de Lourdes, el Proyecto Repara; programas como “Caminando Juntos” o servicios como el de recogida de ropa en el Ropero de Cáritas, entre otras.

Igualmente apreciamos los esfuerzos por coordinarse con otras realidades de la acción social de nuestra diócesis, como pueden ser el Comedor de la Asociación Leonesa de Caridad, Calor y Café, los equipos de las Conferencias de san Vicente de Paul, o el Banco de Alimentos. También tenemos en cuenta la colaboración con otras iniciativas diocesanas pertenecientes a otros ámbitos como “Entre pueblos anda el Señor” o Vida Ascendente, y la realidad de las cofradías y su acción social.

En general remarcamos la importancia de la respuesta diocesana a distintas necesidades y realidades: acompañamiento a personas mayores y en situaciones de enfermedad, compañía para las personas solas o en desamparo, la atención a inmigrantes o la comunión en las casas.

Como elemento esencial destacamos la labor de voluntariado de tantas personas que participan en distintos grupos y actividades sociales. De una manera especial valoramos la labor de multitud de laicos en este terreno, promovida por la cercanía de nuestro obispo.

Tampoco nos olvidamos de poner en primer plano la labor diocesana en la educación de la conciencia social, mediante la formación en valores, las campañas de solidaridad, y los proyectos de aprendizaje – servicio.

**20.** Respecto a por DÓNDE SEGUIR CAMINANDO nos decimos que el compromiso samaritano en la comunidad diocesana es una convicción que nace de nuestra experiencia creyente dentro de la dinámica COMUNIÓN – PARTICIPACIÓN – MISIÓN. Queremos **actuar al “modo de Jesús”**. Por eso proponemos:

- Sentir en nuestras vidas que dependemos de la providencia de Dios; y también que nuestra cercanía y ayuda brota de la fe y del amor a Dios. Desde ahí nos reconocemos pobres y vulnerables, e instrumentos para hacer el bien, porque la caridad es parte esencial de nuestra vida cristiana.
- Acompañar a gente de todo tipo, al modo de Jesús. Acogida incondicional a “todos, todos, todos” ya que ser cristiano implica la acogida del diferente y la denuncia de las injusticias.
- Trabajar por la dignidad de las personas, creando espacios de encuentro para incentivar el intercambio de vida y experiencias. Superar el asistencialismo y paternalismo en nuestra acción caritativa.
- Acoger y acompañar las distintas pobrezas actuales que nos encontramos: la soledad, tanto en el mundo rural como en la ciudad, en los hospitales, dentro de las familias, en el mundo juvenil, en la ancianidad...
- Trabajar en salud mental. Prevención de suicidio en jóvenes y en adolescentes.
- Potenciar el voluntariado –especialmente el voluntariado juvenil– tanto en el medio rural, como en la ciudad, subrayando el por qué y para quién somos voluntarios.
- Trabajar e incentivar más la labor de las Cáritas Parroquiales.
- Atender especialmente en la diócesis la situación de los inmigrantes que están en periodo de espera para obtener el permiso de residencia.

- Informar, comunicar y divulgar todo lo que se hace en la diócesis en el ámbito social –las distintas iniciativas diocesanas, las acciones de la Delegación de Misión Samaritana y los recursos que se ponen al servicio de los demás– a través de la web de la diócesis, y las demás redes sociales.
- Reconocer la misión de la mujer en la Iglesia. Promover su presencia, en igualdad, valorando su dedicación y trabajo dentro de la misma.
- Cuidar la formación en la Doctrina Social de la Iglesia y en el acompañamiento personal y grupal.

**21.** Todas las propuestas recogidas en la tercera *Conversación en el Espíritu* durante esta Semana de Pastoral son para que cada contexto pastoral y de acción apostólica, cada parroquia en la ciudad, o cada realidad en el pueblo o en el barrio se pregunte cómo le afectan estas propuestas y ver cómo concretarlo a partir de lo dicho o para implementar otras propuestas e iniciativas que vayan en línea de pregonar la justicia.

**22.** De todas las aportaciones hechas en las tres conversaciones en el Espíritu emergen algunas **líneas transversales** para ser vividas en nuestra diócesis:

- 1.- Proponer la *Conversación en el Espíritu* en los diversos ámbitos y niveles: diócesis, parroquias, grupos que impulse en nuestra Iglesia el estilo sinodal.
- 2.- Potenciar una formación que incida en la vida, actualizada, que nos renueve. Formación en Doctrina Social de la Iglesia. Profundizar en la comprensión de Evangelización y de “Primer Anuncio”. Aprovechar todos los recursos formativos de la Diócesis.
- 3.- Promover la oración personal y comunitaria, y celebraciones litúrgicas que impulsen al compromiso y a “pisar el barro”.
- 4.- Favorecer el conocimiento y valoración de lo que vivimos y hacemos en nuestra Diócesis para participar y comprometernos en las acciones comunes que se realicen.

## 4. SOMOS TESTIGOS DE LA ESPERANZA QUE NO DEFRAUDA: DISCÍPULOS MISIONEROS CON ESPÍRITU.



- 23.** Los mensajeros que proclaman, anuncian, pregonan, dicen, somos todos los bautizados, discípulos de Jesús que nacemos como pueblo en el Cenáculo, hombres y mujeres con Espíritu. Nuestra oración comunitaria tiene como núcleo la experiencia de Cristo resucitado (Marcos 16, 9-16,20) que envía a sus discípulos a anunciar la Buena Noticia "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda creación".

Mensajeros  
para proclamar,  
anunciar, pregonar,  
decir, comunicar y  
agradecer

En la Semana de Pastoral vivimos como comunidad diocesana la presencia del Espíritu Santo que nos renueva y nos impulsa a ser discípulos misioneros, a ser testigos de esperanza; evangelizadores con Espíritu, que se abren sin temor a su acción, que oran y trabajan. Al estilo de las primeras comunidades cristianas que estuvieron cargadas de alegría, llenas de coraje, incansables en el anuncio y capaces de una gran resistencia activa.

- 24.** Al concluir nuestra Semana de Pastoral nos decimos con fuerza que es la **hora de la verdad**, de ser testigos de lo visto, oído y experimentado. Es la hora de agradecer la experiencia vivida en estos días porque el Señor ha estado grande con nosotros. Es la hora de co-

municar que Cristo vive. Es la hora de anunciar a Jesús con obras y palabras, con hechos de vida que hagan creíble que Cristo vive. Es la hora de proclamar la paz, de anunciar la Buena Noticia, que pregona la justicia, que dice “el Señor reina”.

Es la hora de AGRADECER la paz. La paz que nace de Cristo resucitado, la paz en nuestro corazón, en nuestra familia, en el trabajo, en nuestros pueblos, en nuestra comunidad de vecinos, en la ciudad, en los lugares donde estamos. Agradecer también la colaboración de todas las personas que han hecho posible con su dedicación de tiempo y energías, celebrar esta XXIV Semana de Pastoral.

Es la hora de ANUNCIAR la Buena Noticia, de comunicar la alegría del Evangelio, de llevar a otros el amor a Jesús de manera sencilla y entendible en los ambientes en los que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. Anunciar con obras y palabras una vida transfigurada por el Señor.

Es la hora de PREGONAR la justicia que brota de la fe, del seguimiento de Jesús que acogió a todos a quienes se encontraba por los caminos. Justicia que dignifica a cada persona. Justicia que nos hace vulnerables al dolor humano. Justicia que clama por la equidad y el trato justo. Justicia que genera fraternidad, paz y dignidad.

Es la hora de DECIR “¡Tu Dios reina! Reina para darnos la paz, para darnos la alegría de vivir, para consolarnos y fortalecernos en el transcurrir cotidiano, en los momentos de bonanza y en las contradicciones que conlleva la vida.

Es la hora de ser MENSAJEROS de comunicar que Dios es amor, mensajeros de la paz, del perdón, de la misericordia con la que Dios cuida de cada uno de nosotros. Mensajeros que miran a cada persona como hermano, que reconoce su dignidad personal y la cultura y tierra donde ha nacido, porque en nuestra tierra leonesa nadie es extraño, sino vecino. Mensajeros de comunión y fraternidad con todos los hombres y mujeres que trabajan por el bien común y una mejor humanidad.

Es la hora de COMUNICAR que Cristo vive en León. Vive en el saludo que intercambiamos, en el cuidado de cada persona, con quienes nos encontramos en el camino. Vive en los espacios educativos y sociales. Vive en los gestos de solidaridad con los vecinos, con las personas mayores, con los que sufren, con quienes han perdido todo en los incendios. Vive en todos los gestos de humanidad, de dignificación de las personas, del cuidado de la Creación.



**Escanea estos códigos QR para ver más contenido  
de la Semana de Pastoral**



*DOCUMENTO PREPARATORIO*



*ORACIONES*



*FOTOS*



*CANCIÓN.  
"Tu modo". Cristóbal Fones*





